

¿POR QUÉ LA EVALUACIÓN EDUCATIVA ES UN ACTO POLÍTICO, ÉTICO Y PEDAGÓGICO?

WHY IS EDUCATIONAL EVALUATION A POLITICAL, ETHICAL AND PEDAGOGICAL ACT?

Campos Fajardo, Oscar Mauricio

omcamposf@ut.edu.co

Administrador de Negocios Internacionales
Estudiante III semestre Maestría en Educación
Especialista en Gerencia de Proyectos
Especialista en Pedagogía
Universidad del Tolima
Colombia

RESUMEN

Introducción: En el educador se busca una conexión entre educación, ética y política. Es necesario que el educador posea conocimiento veraz, para poderlo impartir. Al momento de impartir el conocimiento y evaluarlo, se busca capacitar al estudiante y que este reformule su actuar y sus errores, con el fin de buscar mejoras para las falencias de aprendizaje que aún posee. **Objetivo:** Reflexionar sobre el sistema evaluativo con enfoque cuantitativo que se utiliza en el programa de Negocios Internacionales. **Materiales y métodos:** Se utilizó una revisión bibliográfica que permitió la construcción del estado del arte sobre el sistema evaluativo implementado en la educación superior actual, especialmente en el programa de Negocios Internacionales. En este sentido se tomaron en cuenta 15 referentes teóricos, entre artículos y trabajos de investigación **Resultados:** El estudio permitió encontrar que los sistemas evaluativos actuales han generado un incremento en la brecha de desigualdad entre personas. Por lo anterior, es un reto para la evaluación en la educación superior construir un sistema en el que se descentralice la labor docente y se potencialice el diálogo en todo proceso formativo. **Conclusiones:** Si bien se han implementado avances significativos a nivel evaluativo, en la actualidad todavía permanecen algunas falencias por mejorar, especialmente lo relacionado con el hecho de no tener en cuenta la diversidad de habilidades y los contextos a los que pertenecen los estudiantes.

Palabras clave: Universidades, Evaluación Educacional, Negocios Internacionales.

SUMMARY

Introduction: The educator seeks a connection between education, ethics and politics. It is necessary that the educator possess truthful knowledge, in order to be able to impart it. At the moment of imparting the knowledge and evaluating it, the aim is to train the student and for him to reformulate his actions and his mistakes, in order to seek improvements for the learning deficiencies that he still has. **Objective:** To reflect on the evaluation system with a quantitative approach used in current higher education. **Materials and methods:** A bibliographic review was used to construct the state of the art on the evaluation system implemented in current higher education. In this sense, 15 theoretical references were taken into account, including articles and research papers **Results:** The study allowed finding that the current evaluation systems have generated an increase in the inequality gap between people. Due to the above, it is a challenge for evaluation in higher education to build a system in which the teaching work is decentralized and dialogue is potentiated in all formative processes. **Conclusions:** Although significant advances have been implemented at the evaluative level, at present there are still some shortcomings to be improved, especially those related to the fact of not taking into account the diversity of skills and the contexts to which students belong.

Keywords: Universities, Educational Measurement, International Business.

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla del proceso de educación es necesario que la persona que educa tenga una idea del conocimiento y de la verdad, así como una conexión entre la educación, la ética y la política. Así mismo, el educador debe dirigir a la persona a desarrollar sus habilidades, ya sean, analíticas, experienciales o prácticas (Fuentes et al., 2020).

Sin embargo, en la sociedad actual existe ya un complejo institucional, jerárquico y organizado a lo que denominamos educación formal. Esta ha tenido como fin que el estudiantado obtenga buenos resultados académicos, que dependen de los conocimientos aprendidos. Y todo esto, con el fin de introducir al estudiante en la vida laboral (Fuentes et al., 2020).

La inteligencia ha sido definida como la facultad para comprender, resolver problemas y llevar a cabo el pensamiento abstracto, y esto, desde la perspectiva de la persona que está siendo educada puede que esté condicionado a la personalidad, las

habilidades individuales y los estilos cognitivos. Y esta inteligencia es la que se busca medir (Fuentes et al., 2020).

Así pues, la evaluación tiene como objetivo verificar que aquellas competencias que se propusieron con el estudiante en términos de tiempo, nivel y contenido hayan sido alcanzadas. Esta dinámica de evaluación, se convierte en un círculo de interacción con el estudiante en donde, se vislumbra el nivel de comprensión del estudiante, el reconocimiento de ideas productivas, las interpretaciones de ideas, la selección de estrategias eficientes y efectivas para solucionar problemas dependiendo del área de interés (Jimenez Becerra, 2018).

Esta evaluación entonces tendrá como fin que el estudiante cree una introspección, que le permita autoevaluar sus actos de forma que obtenga los objetivos que se ha propuesto, corrigiendo los errores que se obtuvieron a partir de la evaluación (Jimenez Becerra, 2018).

Dada la importancia de este sistema en el proceso educativo del estudiante, este artículo busca reflexionar sobre el sistema evaluativo con enfoque cuantitativo que se utiliza en el programa de Negocios Internacionales.

MÉTODOS

Se realizó una revisión bibliográfica, en donde se utilizaron bases de datos como EBSCO y Google Scholar. Los términos usados para la búsqueda fueron “evaluación” y “educación” en donde se tuvieron en cuenta artículos de los últimos 10 años (2013-2023) y que estuvieran en idioma inglés y español. La selección de textos se realizó de forma manual, de acuerdo al aporte a la temática.

Se excluyeron aquellos artículos que no tuvieron un aporte sustancial a la temática, que no correspondiera al rango de años estipulado y que el idioma no fuera inglés o español.

A partir de los resultados obtenidos se construyó el estado del arte sobre el sistema evaluativo implementado en la educación superior actual, especialmente en el programa de Negocios Internacionales.

RESULTADOS

Globalización y evaluación

La Globalización ha generado en la sociedad actual significativos procesos de desarrollo; sin embargo, también ha incrementado la brecha de desigualdad entre personas con poder adquisitivo alto y aquellas con índices de pobreza (Olmedo Lucerón, 2008). Lo anterior ha ocasionado que se constituya una educación diferenciadora en donde no se tienen en cuenta los diversos contextos que se pueden presentar en la sociedad (Avendaño Castro & Guacaneme Pineda, 2016).

Con respecto a lo mencionado, conviene subrayar que no es posible medir el nivel académico de una persona que cuenta con facilidades de acceso a herramientas tecnológicas frente aquel sector poblacional que se encuentra marginado. De hecho, los del primer grupo se ven beneficiados puesto que cuentan con una mejor ayuda educativa para el aprendizaje; por el contrario, las personas con menores posibilidades de acceso a las tecnologías desarrollan habilidades diferentes según sus capacidades y teniendo que superar su propio entorno (Montoya & Castañer, 2017; Tenti, 2005).

Frente al tema, Álvarez y Matarranz (2020) sostienen que en el contexto globalizado se busca estandarizar los procesos evaluativos desconociendo las diferentes características con las que cuentan los estudiantes. Con esto se genera un contexto en el que se menoscaba la riqueza de capacidades y se coarta significativamente la capacidad de innovación que es un requisito indispensable para el aprendizaje.

Ahora bien, como la globalización ha traído tantos cambios en distintos ámbitos, se debe tener la capacidad de estar dispuestos a saber cómo enfrentarlos, para lo cual autores

como Cantalayud (2021) recomiendan estar dispuestos hacia la flexibilización para adaptarse a los contextos. Lo mencionado implica, entre otras cosas, trascender la antigua visión de la educación donde el docente era el sujeto dominante. Por esta razón, en la actualidad gracias al postmodernismo la pedagogía y la didáctica están orientadas hacia la escucha activa, así como una mayor participación del estudiante en el acto evaluativo. De esta manera, se ha propendido por conseguir un aprendizaje que sea realmente significativo donde se toman en cuenta los contextos y las motivaciones con las que cuentan los estudiantes.

Retos de la evaluación

Uno de los grandes retos de la Educación Superior a nivel internacional es la construcción del sistema evaluativo consiste en descentralizar el proceso de la labor docente. Por lo tanto, se requiere -entre otros elementos- que se fortalezca el diálogo para poder potenciar las competencias de los estudiantes. Sin lugar a duda, este es un proceso complejo en el que intervienen diversos factores que condicionan el rendimiento. De hecho, autores como Fernández (2018) sostienen que los procesos evaluativos deben diseñarse de forma integral, a tal punto, que consideren aspectos como los recursos pedagógicos utilizados, los instrumentos para la comprobación de logros o capacidades, elementos psicológicos y socioculturales, por mencionar solo algunos.

De hecho, Ibarra y Rodríguez (2020a) establecen que es necesario centrar la discusión sobre la adquisición de competencias sobre el pilar de la transposición didáctica puesto que de allí surgen los elementos suficientes para poder evaluar los niveles de aprendizaje con una perspectiva holística. Sin embargo, en los últimos años según lo manifiestan Hill y West (2020) se ha propendido por llevar a cabo una transformación de los procesos evaluativos y desde esta manera se ha trasladado la mirada hacia una perspectiva distinta: considerar la evaluación (del estudiante o del aprendizaje) como una oportunidad para retroalimentar los procesos de enseñanza-aprendizaje en los contextos universitarios.

En este orden de ideas, López y Camacho (2017) plantean que la evaluación en la actualidad se sustenta en tres pilares los cuales determinan así: i) la participación de los estudiantes; ii) la retroalimentación efectiva; iii) las tareas de calidad. En cuanto a la participación, esta hace referencia a la necesidad de favorecer el diálogo y hacer que los estudiantes se conviertan en colaboradores del proceso educativo. Por otra parte, la retroalimentación hace referencia a la posibilidad de que la evaluación no termine con los resultados, sino que pueda llevarse reflexiones sobre el proceso de aprendizaje en función del rendimiento alcanzado. A su vez, las tareas de evaluación consiste en actividades que propendan porque los estudiantes desarrollen su nivel intelectual más alto a partir de los retos establecidos.

Asimismo, Ibarra y Rodríguez (2020b) establecen que las nuevas posturas en la evaluación a nivel de la Educación Superior buscan que los estudiantes tengan una mayor participación y que en el proceso se fortalezca su propio juicio evaluativo como parte de la autorregulación que necesitan en su ejercicio profesional. Sin embargo, en la práctica los cambios en el campo evaluativo requieren de una alfabetización en estos procesos para que así puedan ser comprendidos y practicados por docentes y estudiantes.

La evaluación como acto político, ético y pedagógico

Conforme lo manifiesta Murillo (2021), la evaluación es un acto político y por lo tanto está en función de conseguir contribuir a la justicia educativa y social, esto implica tener en cuenta los factores contextuales como los que se mencionaron al inicio de este artículo relacionados con el acceso a la tecnología, la marginalidad y la motivación de los estudiantes, por mencionar solo algunos elementos. Cuando esto no ocurre, según la perspectiva de este autor, se están aumentando las desigualdades y reproduciendo los discursos segregadores en el sistema educativo.

Sin lugar a duda, concebir la evaluación como un acto político es importante porque denota que los docentes juegan un papel importante en la educación y por ello se deben

desempeñar con responsabilidad social y ética. En efecto, permanentemente enfrentan su labor en sitios donde la desigualdad y la pobreza son factores determinantes en el rendimiento académico, razón por la cual deben superar las necesidades y construir un entorno favorable para el aprendizaje, así como su posterior evaluación.

Con base en lo subrayado previamente, la evaluación aplicada por los docentes debe estar dirigida a sacar adelante a sus estudiantes brindándoles elementos de juicio que les permitan comprender aspectos relacionados con la sociedad y con ellos mismos; a su vez, también permitirles que enfrenten con criterio crítico sus propias situaciones. En otras palabras, el docente está ante la responsabilidad de pasar de la instrumentación de la evaluación hacia la satisfacción de necesidades de los estudiantes. Para conseguirlo, es imprescindible dejar de lado los parámetros estandarizados y empezar a tener en cuenta la realidad de los estudiantes al momento de evaluar.

Por otra parte, la evaluación desde el punto de vista del acto ético debe ir en concordancia con el desarrollo de la actividad ética y profesional, coherente con la relación maestro y alumno que permita llevar al estudiante a realizar sus propias meditaciones acerca de su propio crecimiento personal. No obstante, es importante considerar que la actuación ética del docente tiene en cuenta tres elementos propuestos por Foucault (1993), estos son: poder, obediencia y objetividad. Todos estos pilares inciden sustancialmente en los procesos evaluativos.

Para comprender mejor lo anterior, es importante acotar que el poder forma parte del proceso enseñanza-aprendizaje y que su uso legítimo es productivo; sin embargo, cuando es utilizado de manera contraria sería antiético, por ejemplo, realizar una evaluación valiéndose del poder o usándolo como elemento de dominación (Hilario, 2015). Asimismo, la obediencia no debe ser usada por el docente para someter al alumno a sus caprichos o imponer su forma de pensar pues aquí nuevamente estaría cayendo en una posición antiética. En tercera medida, en lo referente a la objetividad, el docente se encuentra en la obligación de planear funciones

y objetivos que estén en concordancia con los contenidos que vaya a evaluar, de tal forma que pueda crear una relación amplia frente a lo que evalúa y lo que el alumno puede aprender.

Todo esto implica que la evaluación como acto pedagógico es inherente al desarrollo académico y por lo tanto permite que el maestro reconozca las dificultades del alumno para redireccionar la forma de compartir los conocimientos y mejorar las herramientas, estrategias modelos que le permitan llegar a quienes presentan dificultades y a la vez les muestra a los alumnos cuáles son sus fallas y por lo tanto donde y como debe fortalecerse. Así, la evaluación planeada permite que se realice un análisis de la forma como se presenta el avance en el grupo o de forma individual (Jimenez Becerra, 2018).

Los procesos evaluativos en el programa de Negocios Internacionales

En el contexto particular del programa de Negocios Internacionales la evaluación se caracteriza por ser principalmente de naturaleza cuantitativa. En efecto, la revisión bibliográfica realizada para la elaboración de este artículo permitió encontrar que en términos generales se centra una calificación numérica de 0-5, y en algunos casos especiales se emplea un rango de 0-10. De esta forma, como se evidenció en Burgos (2020) los procesos evaluativos en este campo se caracteriza por enfocarse en las necesidades de desarrollar en los estudiantes los niveles de competencias y la autonomía requerida para el ejercicio laboral.

Sumado a lo anterior, Astroz (2021) plantea que la evaluación en las carreras de Negocios Internacionales se centran en garantizar la productividad de los estudiantes y en determinar si aquello que realizan es correcto o necesitan reforzar algún aprendizaje particular. En este sentido, los procesos evaluativos utilizan con frecuencia instrumentos como test escritos (también denominados parciales) cuyo objetivo principal es establecer el nivel de conocimiento o desconocimiento de alguno de los temas por parte del estudiante. Con relación a los tipos de exámenes empleados para evaluar Astroz (2021) subraya que estos son estandarizados, intentan medir la calidad y funcionan como una manera de inspeccionar los procesos de enseñanza y el servicio que se brinda a nivel educativo.

Por otra parte, Cubas (2020) menciona en su investigación que la evaluación de los estudiantes en la carrera de Negocios Internacionales suele estar centrada en la adquisición de competencias para el desempeño en el mundo laboral. Desde esta perspectiva, los procesos evaluativos son instrumentalizados al utilizar con frecuencia escalas de valoración que clasifican al estudiante en un rango de 0-5, así como también se crean rúbricas que establecen formas unívocas de realizar las actividades. Todo esto funciona como descriptores para emitir un juicio evaluativo donde se privilegia el factor numérico o cuantitativo por encima de la cualificación del estudiante y el desarrollo de habilidades.

En efecto, Cubas (2020) agrega que en procesos evaluativos se encuentran grandes vacíos y deficiencias, especialmente al momento de comprender los aprendizajes interdisciplinarios o desarrollar competencias generales como aquellas relacionadas con la comunicación y la expresión oral. Por esta razón evidencia que en los procesos evaluativos quedan grandes vacíos puesto que aquellos instrumentos validados o certificados no son suficientes porque no tienen la capacidad de evaluar aquello que es incuantificable. Debido a lo anterior, el autor manifiesta que existe un desconocimiento de la didáctica y de los métodos para evaluar, razón que explica por qué solamente se utilizan instrumentos cuantitativos y no se complementan con factores cualificadores de los estudiantes.

De manera semejante, Ramos (2019) coincide con los autores previamente señalados en que los procesos evaluativos desarrollados en el programa de Negocios Internacionales responden principalmente al enfoque cuantitativo. No obstante, agrega que este modelo evaluativo responde a una práctica intencional que busca perfeccionar la adquisición de competencias en los estudiantes. Para conseguir lo anterior se suele dividir el proceso evaluativo en tres fases, las cuales define de la siguiente manera:

- **Evaluación inicial:** Es aquella centrada en los conocimientos y capacidades previas al inicio del proceso de enseñanza y aprendizaje. También es

denominada como evaluación diagnóstica y se utiliza para pronosticar dificultades que se puedan presentar durante el desarrollo de la competencia.

- **Evaluación de proceso:** Se realiza durante el proceso educativo y funciona como estrategia para el mejoramiento de los aprendizajes. También es conocida como una evaluación formativa que se aplica al proceso de enseñanza-aprendizaje.

- **Evaluación final:** Se utiliza al final del proceso y regularmente se implementa un examen para medir el éxito de la formación. En síntesis, se suele utilizar para comprobar el nivel de asimilación de las competencias en los estudiantes y generalizar los juicios de valor.

Por último, autores como Núñez et al. (2019) sostienen que durante los últimos años en los procesos evaluativos de la Educación Superior, incluida la carrera de Negocios Internacionales, se ha presentado una mayor utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, especialmente a través de herramientas como el Internet, redes sociales, correos electrónicos, plataformas educativas y realidad virtual. De esta manera, se le aporta a la evaluación la posibilidad de que los estudiantes cuenten con un mayor volumen de información, el cual también es fácilmente actualizable y se puede flexibilizar su acceso al no estar localizado físicamente. Todo esto redundará también en una mayor autonomía por parte del estudiante al adquirir sus competencias.

CONCLUSIONES

Evaluar el aprendizaje en el contexto de la Educación Superior es, sin lugar a duda, un reto sin precedentes con múltiples frentes de acción para la transformación del conocimiento en experiencias significativas (Valverde, 2022). En este sentido, la revisión bibliográfica

permitió encontrar que en los programas de Negocios Internacionales la tendencia es a emplear un enfoque cuantitativo, limitado por una calificación numérica que es resultado de llevar a cabo exámenes estandarizados que buscan medir los niveles de conocimiento en los estudiantes.

Llegados a este punto, conviene concluir que este tipo de tendencias evaluativas en la Educación Superior generan, tal y como lo sostiene Velásquez (2017), un alto nivel de presión que suele desencadenar poca disposición hacia el aprendizaje y por lo tanto una menor respuesta. De este modo, la objetividad de los instrumentos que se utilizan, entre los que se encuentran escalas, rejillas y rúbricas, se vería significativamente afectada en la medida que no se está tomando en cuenta el factor de motivación como una variable que incide en los procesos de formación.

Finalmente, es importante señalar que aún quedan pendientes otras situaciones por analizar en este campo de la evaluación puesto que solamente se tomaron algunos elementos presentes en el quehacer diario del maestro y su relación política, ética y pedagógica al igual que la labor social que desempeña frente a una sociedad tan desigual como la Colombiana.

REFERENCIAS

- Álvarez, G., y Matarranz, M. (2020). Calidad y evaluación como tendencias globales en política educativa: estudio comparado de agencias nacionales de evaluación en educación obligatoria en Europa. *Revista Complutense de Educación*, 31(1), 83-93. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/download/61865/4564456552841/>
- Astroz, M. (2021). *Programa de doble titulación de la FCEA y su influencia en los resultados del examen Saber PRO para la carrera de Negocios Internacionales*. Universidad El Bosque. https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstream/handle/20.500.12495/7971/Astroz_Rebrepo_Mar%c3%ada_Camila_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Avendaño Castro, W. R., & Guacaneme Pineda, R. E. (2016). Educación y globalización: una visión crítica. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 191–206.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532016000100014&lng=en&nrm=iso&tlng=es

Burgos, S. (2020). Motivación de logro y actitudes emprendedoras en los estudiantes de la carrera profesional de Administración y Negocios Internacionales de una Universidad Privada de Lima, 2019. [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio UPEU.

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/2984/Santos_Tesis_Maestro_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cantalayud, F. (27 de diciembre de 2021). Las consecuencias de la globalización en la educación. <https://expansion.mx/opinion/2021/12/27/consecuencias-globalizacion-educacion>

Cubas, S. (2020). Estrategia metodológica para desarrollar competencia comunicativa oral en los estudiantes de inglés de Negocios Internacionales de una universidad privada de Lima. [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio USIL.

<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/5c2f14f5-9ccc-439d-ba16-a21495b5a2aa/content>

Fernández, S. (2018). Rendimiento Académico en Educación Superior: Desafíos para el Docente y Compromiso del Estudiante. *Revista Científica de la UCSA*, 5(3), 55-63.

https://ucsa.edu.py/yeah/wp-content/uploads/2018/12/7-TA-Fernandez-S_Rendimiento-Acad%C3%A9mico-en-Educaci%C3%B3n-Superior-55-63.pdf

Foucault, M. (1993). *Las redes del poder*. Amagosto.

Fuentes, J. L., Cardenas Gutierrez, A., Jover, G., Naval Durán, C., & Bernal Guerrero, A. (2020). *Una acción educativa pensada. Reflexiones desde la filosofía de la educación*. Dykinson.

<https://eds-p-ebsohost-com.ezproxy.unal.edu.co/eds/ebookviewer/ebook/ZTAwMHh3d19fMjcyMjg5MF9fQU41?sid=7754560a-3369-475b-b0f8-0079b5b80d51@redis&vid=15&format=EB>

Hilario, K. E. (2015). La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. *Horizonte de La Ciencia*, 5(9), 127–133.

Hill, J., y West, H. (2020). Improving the Student Learning Experience through Dialogic FeedForward. *Assessment. Assessment & Evaluation in Higher Education*, 45(1), 82–97.

<https://doi.org/10.1080/02602938.2019.1608908>

- Ibarra, M., y Rodríguez, G. (2020a). Aprendiendo a Evaluar para aprender en la Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(1), 5-8. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7408491>
- Ibarra, M., y Rodríguez, G. (2020b). Developing student competence through peer assessment: the role of feedback, self-regulation and evaluative judgement. *Higher Education*. <https://doi.org/10.1007/s10734-019-00469-2>
- Jimenez Becerra, I. (2018). *Evaluar para aprender: Investigación acción en la universidad* (M. A. Santos Guerra, I. Jimenez Becerra, & Y. de M. Segovia Cifuentes, Eds.; 1st ed., Vol. 6). Universidad de la Sabana. <https://eds-p-ebsohost-com.ezproxy.unal.edu.co/eds/detail/detail?vid=0&sid=22e1bf58-76ae-4b02-b72e-e04bf5b83899%40redis&bdata=Jmxhbm9ZXMmc210ZT11ZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=2117788&db=e000xww>
- López, V., y Camacho, A. (2017). Formative and shared assessment in higher education. Lessons learned and challenges for the future. *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 42(1), 77-97. <https://doi.org/10.1080/02602938.2015.1083535>
- Montoya, J. I., & Castañer, M. S. (2017). Desigualdad y educación. *Ábaco*, 1(94), 131–138. <https://eds-p-ebsohost-com.ezproxy.unal.edu.co/eds/detail/detail?vid=0&sid=fd6235f5-1ab0-42f7-9d82-299f66a2b700%40redis&bdata=Jmxhbm9ZXMmc210ZT11ZHMtbGl2ZQ%3d%3d#AN=edsjsr.26562045&db=edsjsr>
- Murillo, J. (5 de noviembre de 2021). Evaluación docente, acto político que debe contribuir a la justicia social. <https://ibero.mx/prensa/evaluacion-docente-acto-politico-que-debe-contribuir-la-justicia-social>
- Núñez, E., Monclúz, I., y Ravina, R. (2019). El impacto de la utilización de la modalidad B-Learning en la educación superior. *Alteridad*, 14(1), 26-39. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/alteridad/v14n1/1390-325X-Alteridad-14-01-00026.pdf>
- Olmedo Lucerón, M. del C. (2008). Globalización, desigualdad y pobreza: un reto para las políticas sanitarias. La desigualdad social y económica como determinante de la salud. *Revista de Administración Sanitaria Siglo XXI*, 6(4), 729–740. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-administracion-sanitaria-siglo-xxi-261-articulo-globalizacion-desigualdad-pobreza-un-reto-13131442>

- Ramos, M. (2019). Funciones de la evaluación y el logro de las competencias específicas en los estudiantes del X ciclo de la carrera de Administración y Negocios Internacionales de la Universidad Privada del Norte – 2017. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio UNMSM. http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/11296/Ramos_nm.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Valverde, U. (2022). Formación integral de los estudiantes de la carrera de administración y negocios internacionales. *Revista Dilemas Contemporáneos*, 2(86), 1-14. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3133/3122>
- Velásquez, P. (2017). Medida de la resiliencia en estudiantes universitarios de primer ciclo de la Escuela Profesional de Administración y Negocios Internacionales de la facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Alas Peruanas. [Tesis de maestría, Universidad de Piura]. Repositorio UDEP. https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/3268/MAE_EDUC_369-L.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Tenti, E. (2005). Educación y desigualdad. *Revista Colombiana de Sociología*, 1(25), 43–61. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/25395>